

RESETEO **SEXUAL** y posmodernidad



Felipe Mujica

Ediciones IBCI

MUESTRA

ACERCA DEL AUTOR



Felipe Mujica Cortés

Se define como esposo, padre y sobre todo cristiano. De profesión profesor de filosofía, es también magíster en docencia, diplomado en psicología educacional, diplomado en diseño universal de aprendizaje, diplomado en neurociencia aplicada a la educación y diplomado en argumentación para ideas del Siglo XXI.

Mujica es escritor de diversos artículos, que van desde educación hasta la sexualidad.

Actualmente sirve a Dios dando charlas sobre política, filosofía y sexualidad desde una cosmovisión cristiana.

RESETEO SEXUAL y posmodernidad

Felipe Mujica C.

1ª Edición. Instituto Bíblico de Capacitación Internacional, IBCI, San Carlos, Chile,
2021.

www.institutoibci.com

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	1
LLAMADO A LA REFLEXIÓN	3
Ataque a la familia cristiana	8
¿Qué significa todo esto para la iglesia?	13
PELIGRO REAL	21
Pensamiento vivo	25
Todos piensan, pero no todos saben pensar	29
Cosmovisión de género	38
LA MÍSTICA DE LA FEMINIDAD Y LA MUJER VERDADERA	45
La respuesta que la iglesia puede entregar ante la revolución sexual	55
ANGUSTIA Y SEXUALIDAD EN EL SIGLO XXI	61
LA IDOLATRÍA AL SEXO Y LA CRISIS POSMODERNA	79
Marqués de Sade padre de la cosmovisión de género	88
REVOLUCIÓN SEXUAL E IDENTIDAD DE GÉNERO	98
¿Cuál es la raíz de este movimiento? ¿Cuál es su fundamento ideológico? ¿Es realmente lógico?	102
IMPLICANCIAS DE LA REVOLUCIÓN EN NUESTROS DÍAS	113
EL VERDADERO AMOR QUE CAMBIA LA SOCIEDAD	121

PRESENTACIÓN

El siguiente material corresponde a una recopilación de diferentes ponencias y artículos, que busca adentrarnos en la compleja realidad que hoy afronta la iglesia en relación con la cosmovisión de género.

Hablar de temas relativos al cristianismo y sexualidad, hoy más que nunca, es una tarea sino riesgosa a lo menos adversa. A diferencia de épocas pretéritas, en las que existía un consenso tanto entre pastores como teólogos, respecto a temas como la autoridad bíblica como palabra de Dios, así como una visión conservadora sobre la sexualidad; en la época presente nos vemos enfrentados a movimientos cada vez más diversos que se elevan contrarios a la visión tradicional acerca del mensaje bíblico. Sin darnos cuenta hemos dejado que un caballo de Troya ingrese en nuestras iglesias, salas de seminarios y estudios bíblicos, contaminando doctrinas, prédicas y sobre todo las mentes de las congregaciones.

A partir de todo lo anterior, es que las páginas que siguen son un humilde y sincero aporte, para que tanto pastores, líderes y cristianos en general puedan, no solo acceder a información sobre la realidad que nos toca afrontar, sino también sean llamados a la reflexión de la importancia que tiene el que cada miembro de las congregaciones aprendamos a pensar bíblicamente. La reflexión es

una capacidad que, si bien esta dispuesta para todo aquel que es parte de la familia de Dios, para muchos resulta desconocida. Es mi más profundo deseo que este texto sea de bendición para sus vidas.

Felipe Mujica C.

Capítulo 1

LLAMADO A LA REFLEXIÓN

El cristianismo mantiene una historia marcada por un alto compromiso social con la justicia en sus diferentes formas. La emancipación de la esclavitud, el respeto por la figura de la mujer y sus derechos, la sacralidad de la vida desde el momento de la concepción; estas y muchas otras causas sociales son parte de los aportes que la cosmovisión cristiana ha tenido durante siglos. Lamentablemente durante las últimas 50 décadas este compromiso, la predicación del evangelio y su subsecuente impacto social ha ido menguando.

“En el Antiguo Testamento está claro lo que se espera del reino de Dios. Dios promete que su Rey perfecto vendrá y juzgará al pobre con justicia y dará las bendiciones de su reino al humilde y manso”¹. La iglesia ha olvidado esta promesa, la promesa que nos dice que la justicia perfecta se manifestará con la segunda venida de Cristo. Lo que ha traído como consecuencia la pérdida de su poder transformador. ¿A qué se debe este fenómeno? ¿Cuál es la razón por la cual la iglesia ha cedido terreno y dado espacio a que otros movimientos cumplan con el rol que le es propio? Debemos realizar un trabajo reflexivo y considerar la realidad en que nos

¹ Stott J. Problemas que los cristianos enfrentamos hoy, Editorial Vida, 2007, Pág. 300.

encontramos y las causa que ha llevado a un retroceso en el impacto que la iglesia tiene en el mundo.

Vivimos una revolución social, una nunca antes vista en la historia de la humanidad. Nuestros padres y abuelos experimentaron la Primera y Segunda Guerra Mundial, pero ni siquiera ellos, con todos los horrores que contemplaron, llegaron a presenciar lo que hoy a nosotros nos toca vivir. Diferentes movimientos, desde feministas, hasta antinatalistas han comenzado a exponer sus verdaderas intenciones. George Soros, uno de los hombres más ricos del planeta, se ha levantado contra la familia, las fundaciones que el financia han señalado que la familia es una forma de mantener a las personas bajo dinámicas de esclavitud, que el tiempo de la familia ha pasado, que si deseamos acabar con el capitalismo y la esclavitud económica, la familia debe ser abolida. Conozcamos algunos algunas frases que la autora Sophie Lewis ha escrito para la fundación Open Democracy (financiada por Soros) en relación con la pandemia y la familia:

“La crisis del coronavirus muestra que es hora de abolir la familia.”

“La dialéctica de las familias contra la Familia se intensificará durante el año 2020.”

“Los violadores amenazan con echar a las víctimas a la calle para que contraigan el virus.”

“Nos merecemos algo mejor que la familia y el tiempo del Coronavirus es un excelente momento para practicar su abolición.”²

Esta organización de activistas ha declarado públicamente que las familias son el enemigo directo de la humanidad, pues promueven la individualidad y visiones de mundo personales. A su vez señala que se debe tender a una gran familia, esta es la humanidad, donde las ideas de padre, madre, hombre, mujer, hijos e hijas desaparezcan de la sociedad.

Siguiendo esta línea la activista feminista Madeline Lane señala que la familia es la principal causal de abusos contra la mujer y los niños. Que gracias a esta forma de organización los hombres pueden abusar indiscriminadamente de los integrantes de sus familias al mantenerlos esclavizados económicamente. Conozcamos algunas de sus frases:

“los hogares son las ollas de presión del capitalismo; esta crisis traerá aumento de las tareas del hogar para las mujeres: limpieza, cocina, abuso infantil, sexual y tortura psicológica.”

² <https://www.opendemocracy.net/en/oureconomy/coronavirus-crisis-shows-its-time-abolish-family/>

“Lejos de ser un momento para aceptar la ideología de los 'valores familiares', la pandemia es un momento sumamente importante para abastecer, evacuar y, en general, empoderar a los sobrevivientes y refugiados de la familia nuclear.”³

Para Madeline no basta con señalar a los hombres como los culpables de todo el sufrimiento de los seres humanos. Para ella su enemigo más potente es la familia, pues es una institución que lleva el sello de la doctrina cristiana, un sello que debe desaparecer de la sociedad.

El filósofo David Benatar; uno de los promotores del antinatalismo, una ideología que propone la abolición de la reproducción humana y de la humanidad. Considera que la vida humana está cargada de sufrimiento y por tanto es una tortura nacer y vivir. Para acabar con el sufrimiento de la vida humana propone que la familia desaparezca, que las personas pierdan la libertad individual de tener descendencia; y que la reproducción se encuentre regulada por grupos específicos que decidan quiénes deben nacer y quiénes no. Leamos algunas de sus frases más célebres:

³ <https://www.opendemocracy.net/en/oureconomy/coronavirus-crisis-shows-its-time-abolish-family/>

“En la vida humana hay mucho dolor y sufrimiento, así que por eso mismo es un error traer nuevos seres humanos al mundo.”

“Suicidarse puede ser el menor de los males, pero la gente de hecho no quiere morir. Por eso, la mayoría continúa con su existencia, a pesar de que no les guste y de que ésta no sea buena.”

“El antinatalismo defiende que es un error traer nuevas personas al mundo, y el aborto es uno de los medios para lograrlo.”

Desde la perspectiva de Benatar, ninguna persona tiene derecho a traer a otro al mundo, pero sí tenemos el derecho de quitar la vida a otros, en especial a quienes consideremos como débiles e incapaces de soportar la existencia. Niños en el vientre de su madre, adultos mayores deberían ser los primeros en dejar de vivir. Gestos de amor como traer una vida al mundo los considera como actos de egoísmo.

Cada uno de estos personajes ataca un flanco distinto de lo que es la familia; economía, feminismo y filosofía. Niegan su real significado y trascendencia, manipulan la realidad haciendo creer que el gran problema de la humanidad es aquello que le permite desarrollarse y que las personas estarían mejor sin lo que les otorga: amor, protección e identidad. Es cierto que hay familias que no

funcionan bien y que en algunos casos se cometen horribles abusos, pero el problema no es la familia, sino los corazones de las personas que hacen mal uso de ella. Así como en el caso de la ciencia el conocimiento sobre las enfermedades puede permitir generar vacunas que salven millones de vida, también puede generar un virus que traiga una pandemia. Nadie diría algo tan ridículo como que la ciencia es el problema, sino las personas que la han usado para el mal.

Ataque a la familia cristiana

Tenemos que preguntar ¿por qué tanto odio contra las familias? ¿cuál es la razón de base que busca abolir el núcleo mismo de la sociedad? El concepto de familia es parte de cada sociedad, no hay una organización humana que no considere la familia como un elemento fundamental en su desarrollo. Para el cristianismo es mucho más que una forma de conservación de la especie: la familia es un diseño de Dios, el modo que Él ha dispuesto para que nos multipliquemos como especie, para que nos desarrollemos como personas y se coloquen las bases para conocer a Jesús.

Desde el cristianismo la base de la familia es el matrimonio, de esto se sigue que no nos debería extrañar que actualmente sea una institución tan denostada y atacada. Al abolir el matrimonio de las relaciones sociales, por consecuencia lógica el modelo bíblico de

familia desaparece. “La teología clásica ha seguido la revelación bíblica al identificar tres razones importantes por las cuales Dios ordena el matrimonio... Primero el hombre y la mujer tenían el mandato de ser **“fructíferos y multiplicarse”** (Génesis 1: 28), así que la procreación de los hijos normalmente encabeza la lista, junto con la crianza en amor y la disciplina de la familia. Segundo, Dios dijo, **“No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada”** (Génesis 2: 18), de manera que la intención de Dios para el matrimonio es “el compañerismo mutuo, la ayuda y el consuelo que el uno necesita del otro, tanto en la prosperidad como en la adversidad.” Tercero, la intención del matrimonio es tener un compromiso recíproco del amor dadivoso que encuentra su expresión natural en la unión sexual o llegar a ser **“una sola carne”** (Génesis 2: 24)”.⁴

En la actualidad diversos movimientos se levantan proclamando el tiempo de una nueva era, la que debe ser precedida por un quiebre con toda estructura valórica del pasado. Conceptos como familia, amor, justicia, vida, sexualidad, ser humano, deben ser reformulados para dar paso a una nueva época. Su objetivo es abolir los valores y principios morales que durante décadas han permitido que la sociedad emerja, se desarrolle y acabe con las desigualdades presentes a lo largo de la historia de la humanidad. Estos grupos

⁴ J. Stott, Problemas que los cristianos enfrentamos hoy, Pág. 349-350.

“progresistas” han logrado avanzar bastante en su agenda. Las razones son variadas, pero una de ellas, posiblemente la más relevante, ha sido el abandono por parte de la iglesia del ámbito político, la pérdida de la influencia en la sociedad, y un desgaste innecesario en conflictos interdenominacionales.

La actual crisis moral no pasa solo por los dichos de algunos activistas o multimillonarios. Desde hace un tiempo la Organización de Naciones Unidas, ONU, ha comenzado a reformular su imagen a nivel mundial, modificando su lenguaje y terminología. Ya no hablan de globalismo, hablan de una “nueva economía sustentable”, con el objetivo de establecerla a nivel global para el año 2030. Han comenzado a difundir una nueva visión de mundo: la ideología de la felicidad, la cual nos promete que tendremos una vida digna, nuestras necesidades suplidas, acabando con la pobreza y las clases sociales. Se consagra la felicidad y la vida digna como un derecho para todos. El placer, el reconocimiento y bienes materiales que cada persona requiera estarán garantizados. De modo que la seguridad y la paz serán la ventaja de esta nueva sociedad.

Suena hermoso ¿verdad? pero ¿cómo se logra este sueño? Acabando con toda barrera nacional, ideológica, religiosa, política e incluso lingüística, de modo que todos nos volvamos una única familia, sin diferencias, en otras palabras, estableciendo una única cosmovisión. En la actualidad la cosmovisión que impone una única

visión de mundo ya se ha comenzado a extender en todos los países que forman parte de la ONU.

Lo anterior va de la mano con un claro compromiso de ideas de orden LGTBIQ y la forma en que han priorizado la implementación de esta cosmovisión a nivel global. Temas como los conflictos políticos entre los aliados de occidente y los países orientales han quedado de lado. Es curioso pensar que la creación de la ONU tuvo como motivación prevenir que se repitieran crisis como la Segunda Guerra Mundial, sin embargo, hoy las potencias más grandes del mundo se manifiestan dispuestas a elevarse en un conflicto armado, mientras que la ONU centra sus esfuerzos en la extensión de la perspectiva LGTBIQ.

Consideremos lo acordado en La Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing de la ONU, realizada en 1995. En esta reunión se estableció que toda organización interesada en política y programas de desarrollo, incluidas organizaciones de las Naciones Unidas, Estados miembros y actores de la sociedad civil, debían asumir compromiso con la nueva perspectiva (ideología de género). A partir del año 2015 se comenzaron a materializar los acuerdos de esta declaración. Conozcamos una síntesis de lo que nos dice la declaración de Beijing de 1995.

“La igualdad de género es el objetivo de desarrollo general y a largo plazo, mientras que la incorporación de esta perspectiva es un conjunto de enfoques específicos y estratégicos, así como procesos técnicos e institucionales que se adoptan para alcanzar este objetivo. La incorporación de la perspectiva integra la igualdad en las organizaciones públicas y privadas de un país, en políticas centrales o locales, y en programas de servicios y sectoriales. Con la vista puesta en el futuro, se propone transformar instituciones sociales, leyes, normas culturales y prácticas comunitarias.”⁵

¿Qué significa este párrafo? En palabras simples señala que el gran proyecto de la ONU es promover esta perspectiva LGTBIQ.

1. Por medios técnicos, televisión, cine y redes sociales.
2. Haciendo uso de las instituciones privadas como públicas; estas son: colegios de todo tipo, departamentos del Estado, ONG, fundaciones e incluso iglesias.
3. Generando leyes que institucionalicen esta perspectiva en todos los países que forman parte de la ONU.

Con esto, ninguna institución sin importar su condición o sistema de creencias podrá negarse a promover, incluir o educar en esta perspectiva. Tal vez no lo sepas, pero desde el año 2000, se han coordinado y organizado sistemáticamente una serie de políticas e

⁵ <https://www.unwomen.org>

instructivos que tienen como propósito educar a la totalidad de la población en este tema. Veamos algunos puntos:

- Se creó la declaración de políticas sobre la incorporación de la perspectiva de género _que explican cómo se debe implementar en los países.
- Se estableció un centro de recursos y herramientas para el desarrollo de capacidades en relación con la incorporación de esta perspectiva.
- Actualmente existe una lista de documentación oficial sobre políticas y estrategias para toda la estructura de la ONU sobre la incorporación de la perspectiva de género en las distintas asambleas con los presidentes.

¿Qué significa todo esto para la iglesia?

Sin importar el credo o la fe de cada congregación, la perspectiva de género no podrá ser excluida. Se tendrá que incluir la aceptación de una infinita variedad de opciones sexuales dentro de las predicaciones. Será imposible negarse a casar a personas de una orientación LGTBIQ. La libertad de conciencia será anulada y todo integrante de la sociedad se verá obligado a someterse a esta perspectiva.

Tal ha sido la fuerza que ha alcanzado esta agenda en la sociedad, que a partir del año 2024 los organizadores de los premios Oscar han anunciado que para postular a cualquiera de sus galardones, toda película deberá incluir “condiciones mínimas de diversidad”, donde se incluyan las minorías, incluidas las sexuales, como forma de alinearse con lo que la ONU está promoviendo. Esto quiere decir que a partir del año 2024 toda película de Hollywood tendrá un elemento de la perspectiva de género.

No debería extrañar que justo durante el año 2020 estas políticas se volvieran visibles. Está claro que aquello que sucede en el planeta no es una casualidad, sino parte de un plan para someter a la población a una cosmovisión que vaya contra los preceptos bíblicos. La crisis que está aconteciendo se encuentra maquillada de justicia, equidad, tolerancia y progreso. Sus consecuencias serán las más nefastas y negativas que hasta hoy se han observado.

Para muchos decir estas palabras puede sonar exagerado y catastrófico; pero si abrimos nuestros oídos a las advertencias dadas en la Palabra de Dios, veremos que el peligro es real. Leyes como “Los derechos de garantía de la niñez”, la “Educación sexual integral”, “Aborto en tres causales”, “Aborto libre” y la “Eutanasia”, entre otras, nos sitúan en una época que se distancia cada vez más de la voluntad de Dios, de sus preceptos y mandamientos. Años atrás, pensar en la posibilidad de que se acabara con la vida de un

niño en el vientre de su madre era algo impensable. Una sociedad que concibe acabar con la vida de los niños en el vientre de su madre, nos habla de una cultura que ha optado por el egoísmo, dureza, frialdad y absoluta falta de piedad y misericordia sobre los más débiles.

Una cultura de la muerte y de la abolición de la familia se ha venido instalando en nuestra sociedad. La razón, me atrevo a decir, es el abandono por parte de la iglesia de su rol en la sociedad. La iglesia ha dejado de impactar al mundo, se ha encerrado en sus edificios. Un mal entendido concepto de la santidad invadió la mente de millones de cristianos, que erraron en la idea de lo que significa traer el mensaje de Jesucristo a la sociedad. Es necesario que asumamos el lugar y la relevancia que Dios nos manda tener en la sociedad, no podemos hacer ojos ciegos ni oídos sordos a la vocación que tenemos en cuanto agentes comisionados para anunciar las buenas nuevas del reino de los cielos. Somos embajadores, coherederos con Jesucristo, el cuerpo de nuestro Señor y Salvador, a través de nosotros, su iglesia, es que Él extiende su reinado en este mundo. Tenemos un llamamiento, una vocación, Dios ha entregado a su iglesia el ministerio de la reconciliación. **“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles**

en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.” (2 Corintios 5: 18-20 RVC) Transitamos por este mundo dando a conocer la salvación que Jesucristo trajo por medio de su muerte en la cruz, a la vez que somos embajadores que anuncian el retorno de nuestro Señor, su segunda venida.

Para el correcto cumplimiento del ministerio de la reconciliación es necesario que prestemos atención a las advertencias que Dios señala en Jeremías 15: 19 NTV: **“Esto responde el SEÑOR: Si regresas a mí te restauraré para que puedas continuar sirviéndome. Si hablas palabras beneficiosas en vez de palabras despreciables, serás mi vocero. Tienes que influir en ellos; ¡no dejes que ellos influyan en ti!”**

Nos encontramos con una crisis que trasciende a lo exclusivamente social. La crisis que hoy vivimos consiste en el quiebre de la identidad misma de la iglesia de Dios. Todo aquel que se reconoce como hijo de Dios, es parte de su pueblo y por tanto adopta una identidad absolutamente diferente a la del resto del mundo; esa identidad viene definida por la cosmovisión que nos define. Es así que en el pasaje de Jeremías 15:19 Dios está llamando la atención del profeta, le señala que no adopte la actitud del pueblo, sus

palabras y por defecto su forma de comprender el mundo. Lo llama a arrepentirse, dejar de hablar lamentos y por sobre todo proclamar el discurso de aquellos que confían en Dios. Se muestra aquí la importancia que tiene examinar nuestras palabras, los valores y las ideas que han entrado en nosotros. **¡No sea que como pueblo de Dios hayamos comenzado a pensar como el mundo y ni siquiera nos hemos percatado!**

El riesgo a volvernos a los modos de pensar del mundo es una realidad. La Biblia nos advierte de diferentes formas y en varias ocasiones que mientras estemos en el mundo este riesgo se encontrará presente. He aquí la razón por la cual debemos tomar especial responsabilidad respecto a cómo pensamos, y evaluar si en efecto tenemos una mente bíblica.

Pablo expone cuál es una de las evidencias de aquellos que tienen una mente bíblica, esta es andar en sabiduría: **“Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios, sino como sabios, aprovechando el tiempo pues los días son malos.”** (Efesios 5: 15-17 RVR60). A su vez Pedro señala una idea semejante, **“Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado,”** (1 Pedro 4: 1 RVR60). Sumemos las palabras de Juan: **“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, la vanagloria de la vida no proviene del Padre, sino del mundo.”** (1 Juan 2: 16 RVR60). La Biblia

es clara, nos llama a considerar qué pensamos y si es que nuestros pensamientos van en concordancia con la Palabra de Dios. La forma en que pensamos dirigirá todo aquello que lleguemos a hacer. Así como el profeta tenemos que examinarnos, sacar lo vil, los deseos y pensamientos que a la carne le hacen sentido y entender que el mensaje de Dios es la única y verdadera solución a nuestras dudas y conflictos.

Tal como lo señala Miguel Núñez en su libro *Vivir con integridad y sabiduría*, la mente juega un papel fundamental en el desarrollo de la vida cristiana, ella es el filtro de toda la información recibida y toda la información recibida sale de nosotros. La mente ha sido profundamente afectada por la caída del hombre y ese proceso de alteración de la capacidad de discernir el bien y el mal continúa empeorando a lo largo de los años con la información no bíblica que vamos recibiendo mientras crecemos.

Vivimos en una época en que muchos señalan que Dios es todo para sus vidas, pero los hechos evidencian algo diferente. Parte de la iglesia se ha acomodado al mundo aceptando la idea de justicia, de amor, tolerancia e inclusión que el mundo entrega, pero no con el sentido que Dios le da a estas palabras. Se ha transformado a la forma de pensar del mundo, a lo que le enseñan en la universidad o en los colegios, porque le hace sentido a su carne, desechando la Palabra de Dios. Con esto no quiero decir que sea negativo o pecado ingresar a la universidad o estudiar una carrera, leer un libro que no

sea cristiano o ver un programa de TV. Lo que planteo es algo más sutil y a la vez esencial. Es la inherente necesidad y responsabilidad de ser capaces de filtrar todo aquello que se nos entrega por parte del mundo a la luz de las Escrituras, ser sabios y no necios, pues comprendemos la época que nos ha tocado vivir. Lamentablemente de forma sutil y solapada el mundo ha llevado a muchos a pensar que la Palabra de Dios no es suficiente y que existen áreas de la vida humana que se le escapan. Dicho de otra forma, parte de la iglesia ha caído en la mentira de creer que la voluntad de Dios revelada por medio de la Biblia no es cabal o completa, requiriendo de complementos o ayudas externas.

La mentira ha ingresado a las filas del pueblo de Dios, nuevas ideologías influyen en la manera que los cristianos comprendemos y hacemos frente a los procesos sociales, culturales y problemas que aquejan a la humanidad. En esto quiero ser enfático; no necesitamos complementar la Palabra de Dios con ideologías o filosofías, como si al mensaje del Evangelio le faltara algo, o estuviese incompleto, o como si fuera un producto de procesos y transformaciones sociales. No es un secreto que las estructuras mentales del mundo han penetrado en la iglesia, la teología de la prosperidad y de la liberación son algunos ejemplos. Así como los falsos profetas ingresaron en la iglesia primitiva y teniendo apariencia de piedad desviaron a muchos del evangelio. Es fácil condenar a los fornicarios, fumadores, asesinos y otros pecados,

pero olvidamos que el pasaje de Romanos 12:2 (RVC) nos recuerda nuestro deber: **“Transfórmense por medio de la renovación de su mente, para que comprueben cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto.”** Se nos llama a transformarnos por medio de la renovación de entendimiento. Olvidamos que menospreciar la suficiencia de la Palabra de Dios en nuestra forma de entender al mundo, en nuestra cosmovisión, es literalmente poner en duda el carácter de nuestro Señor y Salvador. Si realmente somos hijos e hijas de Dios tenemos que estar dispuestos a morir a nuestra propia visión de cómo es el amor, la sexualidad, la justicia, incluso cómo debemos vivir nuestros roles como hombres y mujeres. Darlo todo por basura a fin de vivir como agrada a Cristo. Mientras más elevado sea el propósito de Dios sobre las instituciones que ha entregado a la humanidad, mayor será el ataque que estas sufrirán por parte del mundo. Pero a su vez mayor será la gloria y honor de Dios que estas podrán reflejar. Como iglesia estamos llamados a no adaptarnos al mundo ni a su forma de pensar, somos llamados a ser transformados por medio de la Palabra de Dios, para así comprender su propósito; uno mayor al que nosotros somos capaces de conmensurar.

AQUÍ CONCLUYE EL CAPÍTULO 1 Y LA MUESTRA

Si deseas tener el libro completo escríbenos a:
institutoibcionline@gmail.com